

# Pastoralia

Serie: CELEP – Una década al servicio de Jesucristo

## EL CELEP

en perspectiva  
histórica

Guillermo Cook

Guillermo Cook  
El CELEP en perspectiva histórica  
Artículo publicado en el 2º semestre de 1984  
Revista Pastoralia n<sup>os</sup>. 12/13 – Año 6 – Páginas 11 a 17



## EL CELEP EN PERSPECTIVA HISTÓRICA

Guillermo Cook

Han transcurrido más de diez años desde el nacimiento de una visión que, con el tiempo, llegaría a ser el Centro Evangélico Latinoamericano de Estudios Pastorales (CELEP). Tal vez esta sea una buena oportunidad para detenernos y “hacer memoria” del largo proceso que nos ha traído a donde estamos en este momento. Todos los aspectos de este proceso han contribuido a lo que es hoy el CELEP.

### 1. Prehistoria

Para entender el desarrollo de nuestro organismo, es preciso recorrer un poco de la historia de la institución que, indirectamente, fue la progenitora del CELEP: la Misión Latinoamericana (ML). La ML fue fundada en 1921 por los esposos Enrique y Susana Strachan, en el calor de campañas evangelísticas realizadas en todo el continente. A su pasión evangelística, los esposos Strachan y su hijo Kenneth añadieron una genuina preocupación por las necesidades totales del hombre.<sup>1</sup>

Esta preocupación motivó a Da. Susana a pronunciarse contra la intervención norteamericana en Nicaragua y a expresar su admiración por el caudillo guerrillero Augusto César Sandino.<sup>2</sup> Con el mismo espíritu, D. Kenneth se afilió más tarde al movimiento en pro de los derechos de la población negra en los Estados Unidos. Kenneth Strachan también arriesgó su buen nombre y puso en entredicho la reputación de la Misión que dirigía, con su actitud abierta hacia el *aggiornamento* católico y el movimiento ecuménico protestante.<sup>3</sup> Plenamente convencido de la unidad de la iglesia, participó (en calidad de observador y de sincero interlocutor) en reuniones de la incipiente Comisión de Misión Mundial y Evangelización del Consejo Mundial de Iglesias. Sin embargo, su mayor pasión fue, sin duda, la evangelización de América Latina. Es así como su mayor legado tal vez haya sido el movimiento de “Evangélico a Fondo” (EVAF).

D. Kenneth dedicó sus mayores esfuerzos, durante los últimos años de su vida, a poner en práctica su visión de la movilización de toda la Iglesia Evangélica para la

---

<sup>1</sup> Los Strachan y la ML fundaron también el Seminario Bíblico Latinoamericano, la Clínica Bíblica, el Hogar Bíblico (orfanato) y el Campamento Roblealto. Iniciaron, además, asociaciones de iglesias emisoras, escuelas y colegios, en países centroamericanos y en Colombia.

<sup>2</sup> Ver THE LATIN AMERICA EVANGELIST, N° v:10, págs. 4, 10ss (dic.1926); vi:1, págs. 4, 14 (enero, 1927); vi:6, págs. 13, 14ss (Junio, 1927); vi:10, págs. 13 (nov. 1927); vii:2, págs. 3, 16 (feb. 1928); vii:3 pág. 6 (marzo, 1928); vii:5, págs. 9-11 (mayo, 1928) y vii: 12, págs. 3ss (dic. 1928). El número de enero 1927 transcribe el telegrama que don Enrique envió al Presidente Coolidge de los EE.UU. protestando por la intervención. Véase el excelente estudio del Prof. Juan Stam, “Problemática nicaragüense y testimonio cristiano” (Seminario Bíblico Latinoamericano: Serie reflexiva bíblico-teológica, 1979. A mimeógrafo).

<sup>3</sup> Véase: W. Dayton Roberts, STRACHAN OF COSTA RICA: MISSIONARY INSIGHTS AND STRATEGIES. Grand Rapids: Eerdmans, 1971. Págs. 97-101.

evangelización. Su famoso “teorema”<sup>4</sup> ha quedado grabado en los anales de la historia de los grandes esfuerzos de evangelización y sirvió de inspiración para movimientos afines en todos los continentes del mundo.

Sin embargo, Kenneth Strachan no permaneció allí. Poco antes de su muerte, plasmó su visión para la evangelización de América Latina en un librito cuyas implicaciones no fueron suficientemente comprendidas ni siquiera por sus sucesores.<sup>5</sup> En este pequeño volumen expresó su visión con las siguientes palabras:

En cierto modo, sin renunciar a los distintivos bíblicos esenciales de un pueblo que vive bajo la ley de Dios por gracia y que está llamado a la santidad y a la separación del mal del mundo, la familia eclesíástica debe negarse a vivir para sí misma. Debe mirar hacia fuera más que hacia dentro, y debe identificarse con la comunidad en sus necesidades y problemas a la luz del propósito redentor de Dios. Siempre se encontrará, pues, en tensión entre el mandato de salir del mundo y el mandato de ir a él... Pero debería pasar por estas tensiones y problemas en medio de un testimonio y servicio obedientes...

Mucho se ha escrito en favor y en contra de que la iglesia se involucre en acción social, en asuntos civiles y en la política. Una minoría de cristianos tiende a polarizarse en alguno de los dos extremos y querría ya involucrar a la iglesia de modo oficial en las luchas sociales y políticas de la época y a aislarla completamente de las mismas. La mayoría pertenece a la masa inerte que con su pasividad e inacción, de hecho toma una postura negativa frente a todas las reformas sociales y políticas.

Entre estas dos posiciones extremas debe existir una posición bíblica según la cual la comunidad cristiana como iglesia cumpla con su responsabilidad y se enfrente con los problemas y necesidades aunque permaneciendo fiel a su llamamiento de proclamar el evangelio.<sup>6</sup>

Poco después del prematuro fallecimiento de D. Kenneth, los que tomaron su lugar entraron en un proceso de transformación estructural de la ML. Esto dio lugar, en 1971, a la Comunidad Latinoamericana de Ministerios Evangélicos (CLAME), que habría de durar, como entidad internacional, por una década.<sup>7</sup>

Una de las instituciones autónomas que fundaron CLAME fue el Instituto de Evangelización a Fondo (INDEF) – el antiguo EVAF – del cual el que escribe estas líneas fue el primer Secretario Ejecutivo. Este cambio estructural coincidió con la percepción del

---

<sup>4</sup> “La expansión de cualquier movimiento se da en proporción directa al éxito que tenga dicho movimiento en movilizar a la totalidad de su membresía en una constante propagación de sus creencias”.

<sup>5</sup> EL LLAMADO INELUDIBLE. San José, C. R.: Ed. Caribe, 1989. Es una publicación póstuma de las ponencias que dio en el Seminario Teológico Fuller (Pasadena, California) cuando prácticamente D. Kenneth estaba ya en su lecho de muerte. Este curso inconcluso sirvió de inspiración para el inicio de lo que hoy es la Escuela de Misionología del antedicho seminario.

<sup>6</sup> *Ibíd.*, págs. 106 y 107. [N de la D.: Hemos corregido algunos errores del texto].

<sup>7</sup> CLAME agrupó a los antiguos ministerios de la ML en Costa Rica, Colombia y México (constituidos ya en entidades autónomas) y a la propia Misión (como entidad patrocinadora de personal misionero al servicio de otros ministerios) hasta enero de 1984, cuando se reorganizó en una fraternidad voluntaria de los ministerios ubicados únicamente en Costa Rica. Sin ser miembro fundador, el CELEP se afilió a CLAME en enero de 1980.

liderazgo de INDEF de que EVAF, después de una década de actividades en diez países de América Latina, había entrado en un período de estancamiento, tal vez como resultado lógico del inevitable proceso de institucionalización.

## 2. *Etapas en el desarrollo del CELEP*

2.1. Frustración. Aún antes de lograr INDEF la autonomía, se iniciaba un proceso de cambio, producto, en parte, de cierta frustración en el seno del equipo de INDEF. Se añadieron al programa tradicional dos nuevos departamentos: de Estudios y de Capacitación Pastoral. Sin saberlo, este sería el primer paso hacia lo que algún día sería el CELEP. Al mismo tiempo, se sumaron al equipo elementos nuevos con inquietudes y especializaciones en teología y ciencias sociales. Estas innovaciones produjeron un fermento al interior de EVAF que continuaría, no sin algunas tensiones, en la nueva entidad, INDEF.

2.2. Experimentación. El segundo paso hacia el futuro CELEP se dio cuando Orlando Costas tomó el cargo de coordinador del Departamento de Estudios Teológicos y de Investigación Socio-Religiosa (DET/ISR) de INDEF, siendo, al mismo tiempo, decano académico del Seminario Bíblico Latinoamericano (SBL). Quizá por esta razón, se debatía, en 1973, si INDEF en su totalidad no debería transformarse en el brazo evangelístico y de investigación del SBL. También se discutió con el Seminario la creación de un centro de comunicaciones (coauspiciado con INDEF) basado en el modelo del "Daystar Centre" en Nairobi, Kenya. Ninguna de estas alternativas cuajó por razones, más que nada, de índole personal.

2.3. Reflexión. El tercer paso en dirección al CELEP fue más consciente. En 1973, el DET/ISR de INDEF realizó un encuentro de seminaristas y de algunos profesores. En esta ocasión se planteó la necesidad apremiante de un centro evangélico de reflexión y de acción pastoral basado, parcialmente, en el modelo del Instituto de Pastoral Latinoamericana (IPLA), el centro católico de estudios localizado en aquel entonces en Quito. Aceptando el desafío, Orlando Costas consiguió la venida de la directiva de INDEF para reorganizar el DET/ISR en un centro de estudios pastorales que llevaría por nombre CELEP. Varios de los participantes en la antedicha consulta fueron miembros fundadores del CELEP, ya sea en calidad de integrantes de la Junta Consultiva, o (más tarde) como iniciadores de los primeros proyectos del CELEP en Perú, Centroamérica y México.

2.4. Acción. El 1 de enero de 1979 el CELEP pasa a ser una entidad autónoma, a la cual se suma, también, el ministerio de INDEF/ CEBEP (ver abajo) en el Brasil. Las causas que llevaron a esta ruptura con INDEF fueron varias diferencias de estilo administrativo, problemas interpersonales y desacuerdos sobre prioridades misionológicas. Aunque las divisiones entre cristianos siempre son de lamentarse, a la larga, el paso que se dio fue provechoso, pues permitió que el CELEP experimentara un crecimiento inaudito. En todo esto ha jugado un papel importante la Junta Directiva, un cuerpo internacional integrado por nueve líderes de iglesia, latinoamericanos todos. Preside la actual Junta un indioamericano, y la Integran, también, tres mujeres, una de las cuales fungió durante varios años como presidenta.

### 3. *La Pastoral del CELEP*

#### 3.1. Fase de expansión

El primer ministerio del CELEP se inició en el Perú, donde el Lic. Alejo Quijada y su esposa Dorothy comenzaron, sin mayores pretensiones a plantear nuevos modelos de educación no formal y a ofrecer un espacio de reflexión sobre la pastoral en varias ciudades del país. Hoy, el Centro Evangélico de Estudios Pastorales Perú (CEDEP P) concentra sus esfuerzos en la formación bíblico-teológica y en la pastoral de la comunicación. Como resultado, han surgido varios pequeños proyectos semi-autónomos de autogestión. Uno de ellos, alfabetización en el Camino (ALFACAM), plantea nuevos modelos de alfabetización y educación teológica para adultos iletrados. El CEDEP P también participa activamente en el Comité de Emergencia del Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP)

Mientras tanto, en el sur de Brasil se iniciaban los trabajos del “Instituto de Evangelização em Profundidade” (INDEP), con el cual tuve la oportunidad de trabajar durante varios años, siendo aun ejecutivo de INDEF. En 1975 nace en el seno de INDEP el “Centro Evangélico Brasileiro de Estudos Pastorais” (CEBEP), que ocho años después absorbería al organismo madre. CEBEP se inicia como un núcleo de líderes preocupados por la falta, en sus iglesias, de reflexión teológica contextual. Ese grupo comienza un modesto programa de actualización teológica bajo la dirección del Lic. Dalton Said Henriquez.

Desde 1983, el CEBEP – como entidad semi-autónoma – se ha lanzado a la creación de Grupos de Reflexión Pastoral (GREPAS) en unos cinco centros en el sur de Brasil. Proyecta extenderse a otras regiones del país, bajo el liderazgo de su director, el Rey Luiz Longuini, y de una muy competente Junta Directiva. Tal vez su mayor logro sea el periódico mensual CONTEXTO, una publicación evangélica “alternativa” de noticias y análisis crítico.

En 1978, los esposos Andrés García y Gloria Salazar iniciaron en Costa Rica la Pastoral Integral para América Central y la Pastoral de la Mujer, respectivamente. La coordinación de ambos ministerios se traslada a Guatemala en 1980, respondiendo al llamado de la Iglesia Nacional Presbiteriana de aquel país. Desde entonces, el CELEP ha trabajado en estrecha colaboración con esta iglesia y con su auspicio.

Durante la primera fase de nuestro trabajo en Guatemala, el CELEP ayudó a la capacitación de las iglesias para un programa nacional de evangelización, con motivo del centenario de la Iglesia Nacional Presbiteriana. A partir de 1984, el CELEP ha sumado sus esfuerzos al departamento de educación cristiana de la misma iglesia, y ha enfocado sus esfuerzos en la zona indígena, la más afectada por la violencia. Después de concentrar esfuerzos en Guatemala durante varios años, la Pastoral de la Mujer reinicia en 1984 sus labores en todo el istmo centroamericano.

En México, el Lic. Edesio Sánchez Cetina asume, en 1978, la coordinación de Iglesias en Transformación, un programa de discipulado en iglesias locales que fue iniciado por el misionero presbiteriano, Federico Tinley. En 1978 ese programa se une al CELEP. A partir de 1982; los esfuerzos principales se enfocan en la pastoral indígena en la península de Yucatán, bajo la coordinación de Edesio Sánchez (padre), conocido pastor presbiteriano de origen maya.

En 1977, el CELEP aceptó la ayuda de los esposos Roberto y Estela Armistead (de la Iglesia Presbiteriana en los Estados Unidos) para iniciar un nuevo ministerio en Ecuador. El CELEP fue uno de los cofundadores (con la Confederación Evangélica del Ecuador y otras instituciones) del Comité Ecuménico de Derechos Humanos. También coauspició el Grupo de Reflexión Pastoral (GREPA), con líderes de las iglesias de Quito, e impulsó esfuerzos similares en otras ciudades del país. A raíz de estas y otras actividades nació una entidad, el Centro Evangélico de Estudios Pastorales, con su propia comisión consultiva, integrada por algunos de los líderes de iglesia más destacados en el país. Ha sido esta comisión la que ha llevado adelante el ministerio del CELEP en Ecuador, aun después de concluido el contrato con la pareja Armistead. Las actividades presentes del CELEP se concentran en programas de educación teológica no formal, pastoral indígena y pastoral de la mujer, en colaboración con entidades autóctonas como el Centro Cristiano para Recursos Educativos (CREE), la Federación Evangélica Indígena Nacional Ecuatoriana (FEINE) y el Cuerpo Evangélico Nacional de Ayuda y Desarrollo (CENAD).

### 3.2. Fase de consolidación

Con la salida de Orlando Costas, fundador del CELEP, en diciembre de 1979, Guillermo Cook asume la dirección interina hasta agosto de 1980, cuando se inicia un nuevo estilo de dirección colegiada. El Lic. Plutarco Bonilla se hace cargo de la Dirección General y Cook le acompaña como Director Ejecutivo. Seis meses después, Bonilla informa a la Junta Directiva sobre su decisión de permanecer en el cargo únicamente hasta el fin de 1981. Son entonces elegidos Guillermo Cook y Rodolfo Saborío como Director General y Ejecutivo; respectivamente, y Guillermo Monetel como Administrador. A partir de ese momento hasta la fecha, la dirección del CELEP se comparte en una "troika" colegiada. Bonilla continúa como director del Departamento de Publicaciones del CELEP, responsable, en particular, por la revista PASTORALIA y por el lanzamiento de libros en español. En 1983, asume, también, la dirección del nuevo Departamento de formación bíblico-teológica, al servicio de los demás ministerios del CELEP.

### 3.3. Nuevos modelos de reflexión y acción

Este nuevo estilo administrativo permite mayor flexibilidad para responder a los nuevos desafíos pastorales que nos salen al paso. En 1980, el CELEP se involucra en la Pastoral de la Comunicación, que la dirigen, sucesivamente, Guillermo Cook, Rodolfo Saborío, y, a partir de junio de 1984, Dennis Smith. Por medio de talleres y consultas, el CELEP ofrece a comunicadores cristianos la posibilidad de reflexionar crítica y creativamente sobre el uso y abuso de los medios de comunicación y de cuestionar el mensaje, a menudo ideologizado, que se comunica.

El CELEP comenzó como un centro de reflexión sobre la pastoral evangélica. A lo largo de sus casi doce años de existencia, ha llegado a ser, también, un foco de acción pastoral. Procuramos apoyar algunos proyectos de evangelización integral y de desarrollo integral y de desarrollo comunal de autogestión. La mayoría no son propiamente proyectos del CELEP. Son, más bien, instancias donde el personal del CELEP se involucra "praxiológicamente", por fidelidad a su Señor, a las Escrituras y al momento histórico en que nos encontramos. Al mismo tiempo, un creciente número de entidades en Norteamérica que sienten la apremiante necesidad de participar en el drama centroamericano solicitan la ayuda del CELEP a este respecto. Es así como el CELEP

inicia un programa de “seminarios ambulantes” que tienen como objetivos abrir un espacio de reflexión sobre la realidad centroamericana y servir de puente entre los recursos de las iglesias más pudientes y las instancias de autogestión a nivel popular, en la medida en que van apareciendo.<sup>8</sup>

#### 3.4. Fase de evaluación

Cuando el CELEP celebra sus diez años de existencia en 1983 hay abundantes motivos para dar gracias a Dios por su gran fidelidad. A pesar de nuestros muchos errores, de nuestra percepción limitada de la realidad y de nuestro entendimiento incompleto de la voluntad divina, los logros han sido muchos. ¡Alabado sea el Señor de la iglesia y de la historia!

Sin embargo, el rápido crecimiento del CELEP y el inusitado incremento de su personal (de 2 en 1973 a 25 en 1983, y casi 100 miembros voluntarios y asociados) han hecho obsoleta su presente estructura. Por lo tanto, en 1984 se inició un proceso de evaluación de los proyectos del CELEP, proceso que culminará dentro de algunos meses con la propuesta y, se espera, adopción de una estructura administrativa que nos permita responder más ágilmente a las demandas que la historia presente de América Latina y nuestra vocación pastoral nos imponen. Miramos hacia el futuro con optimismo y confianza en Dios.

---

<sup>8</sup> Véanse, en este mismo número, los artículos escritos por Edward Junkin y por Plutarco Bonilla.